

Crisis en el Gobierno vasco

PSE-EE

LA POLEMICA

PNV

NICOLAS REDONDO «Si el PNV vota en contra de acatar la Constitución y lo hace en compañía de HB hará no sólo difícil, sino imposible, la convivencia en el Gobierno vasco».

RODOLFO ARES «No estamos dispuestos a volver a tragar».

ROSA DIEZ «El PNV traiciona a una sociedad que se ha declarado plural y tolerante con estos acuerdos con un partido que es legal, pero que, de manera directa o indirecta, apoya a los que nos extorsionan y matan».

JAVIER ROJO «El PNV está mucho más implicado con HB que con todo lo que nos quiere implicar el señor Anasagasti a nosotros».

XABIER ARZALLUZ «Si los socialistas se marchan del Gobierno cuando se ha acabado la tarea legislativa, lo único que harán es aliviar a sus otros socios del Ejecutivo y crear un penoso precedente».

«El tripartito es un pacto global que incluye ayuntamientos y diputaciones».

INAKI ANASAGASTI «Lo grave es que estamos gobernando Euskadi con gente que no condena el GAL».

JAVIER ATUTXA «En el PNV somos unos cuantos quienes estamos hartos de mantener coaliciones con socios tan desleales y tan contaminados con todo tipo de procesos judiciales».

El PNV se niega a reunirse

R. M. VITORIA

El PSE-EE ha querido reunirse con el PNV para tratar de reconducir la crisis, pero la formación jeltzale no ha aceptado la invitación. El EBB transmitió ayer su negativa a la ejecutiva de Nicolás Redondo Terreros, según confirmó el líder de los socialistas alaveses, Fernando Buesa. El portavoz del grupo nacionalista, José Antonio Rubalcaba, también comunicó a su homólogo socialista, el propio Buesa, que no se producirá ningún encuentro entre parlamentarios antes de la votación del próximo lunes.

Horas antes de recibir la respuesta del PNV, Redondo había explicado en Bilbao que su partido estaba dispuesto a «ayudar» a la formación jeltzale a buscar una salida. El líder socialista hizo una defensa a ultranza de los pactos que han mantenido ambos partidos, porque, a su juicio, «este país necesita acuerdos entre nacionalistas y no nacionalistas».

Fuentes del PNV, sin embargo, aseguraron que «las posturas están claras y no hace falta reunirse». Xabier Arzalluz criticó que los socialistas, «sin ningún consenso de por medio, metan en esta fase del reglamento un tema que no existía», en referencia al acatamiento de la Constitución.

Para el PSE-EE, por contra, ésta se ha convertido en una cuestión capital. De hecho, Redondo aseguró que convertirá el acatamiento de la Constitución y la no colaboración parlamentaria con HB en un punto de consenso previo a la firma de nuevos pactos de Gobierno, de la misma forma que exigirá acuerdos sobre empleo, paz y cultura. El líder socialista recordó que «no ha cambiado nada desde que la Mesa de Ajuria Enea decidió aislar políticamente a HB».

Arzalluz dice al PSE que la crisis afectará también a ayuntamientos y diputaciones

Peneuvistas y socialistas suben el tono de su polémica ante una posible ruptura

R. MUR/ I. MEDRANO VITORIA/ BILBAO

Xabier Arzalluz advirtió ayer al PSE-EE que el tripartito es un «pacto global» que también afecta a los ayuntamientos y a las diputaciones, de lo que se deduce que una

hipotética salida de los socialistas del Gobierno vasco debería tener idénticas consecuencias en el resto de las instituciones. Los socialistas, sin embargo, dijeron estar «dispuestos a todo» si el PNV impide

el próximo lunes, con el apoyo de EA y HB, que los futuros parlamentarios autonómicos acaten la Constitución. La formación jeltzale, pese a todo, dice no haber tomado una decisión definitiva a este respecto.

Las advertencias socialistas sobre su propósito de abandonar el pacto tripartito que sustenta el Gobierno vasco si el PNV se opone a que los parlamentarios electos acaten expresamente la Constitución antes de tomar posesión de sus escaños en la Cámara de Vitoria no parecen haber hecho mella alguna en la formación jeltzale. Lejos de ello, los principales dirigentes peneuvistas, encabezados por Xabier Arzalluz, invitaron ayer a los socialistas a abandonar el Ejecutivo, y dijeron estar dispuestos a que la ruptura se amplíe a las instituciones forales y municipales.

A medida que se acerca la sesión parlamentaria del próximo lunes, en la que se someterá a votación el nuevo reglamento del Legislativo vasco, los dos primeros partidos del Gabinete de Ardanza se han embarcado en una escalada dialéctica de consecuencias difíciles de predecir. Ayer, el líder del PSE-EE, Nicolás Redondo Terreros, insistió en que si el PNV vota con HB en contra del acatamiento de la Constitución, «la convivencia con los nacionalistas en el Gobierno vasco sería imposible». La réplica de Arzalluz no se hizo esperar: «Que los socialistas sepan claramente que si hoy se marchan del Ejecutivo, cuando ha terminado toda la fase legislativa y está a punto de disolverse el Parlamento, aliviarán a sus socios de gobierno y crearán un penoso antecedente para un próximo Gobierno».

Iñaki Anasagasti y Javier Atutxa, que volvieron a relacionar a los socialistas con el GAL, y otros dirigentes de ambos partidos contribuyeron a elevar el listón de la polémica hasta un punto de difícil retorno. El propio Arzalluz agregó el último ingrediente, al advertir al PSE que el tripartito es un «pacto global» que no sólo afecta al Gobierno vasco, sino también a diputaciones y ayuntamientos. «Veremos lo que hacemos los demás, pero nosotros recogemos



Los miembros del Consejo de Gobierno, ante el hospital de Basurto, donde celebraron su reunión de ayer.

cualquier órdago», agregó el presidente del EBB. «Estamos dispuestos a todo», replicó Rodolfo Ares.

Un año de legislatura

En cualquier caso, ambos partidos deberán calibrar muy bien las consecuencias antes de dar un paso en este sentido. En el terreno de lo práctico, una ruptura del Gobierno vasco tendría escasas repercusiones a cuatro meses vista de las elecciones, y con un verano de por medio. La prueba está en la actitud distante con la que contempla la crisis el Ejecutivo, que en su reunión de ayer no debatió este asunto. Sin embargo, queda por delante todo un año de legislatura foral y municipal, y las dos formaciones se necesitan para garanti-

«Tras 13 años en el Gobierno, el PSE no se va al paro fácilmente», dice EA

zar la gobernabilidad en instituciones fundamentales.

El PNV no es ajeno a ello y va a barajar todas las posibilidades antes de tomar una determinación definitiva de cara a su actitud en el pleno del próximo lunes. Fuentes del partido jeltzale aseguraron ayer a este periódico que aún no han decidido si presentarán un voto particular conjunto con Eusko Alkartasuna, al que se sumaría Herri Batasuna, para retirar del

anteproyecto de reglamento aprobado en comisión la obligación de acatar la Carta Magna.

Si la mayoría nacionalista que conforman estos tres partidos retira esta exigencia del nuevo reglamento, la ruptura del tripartito será inevitable. El PSE-EE ha convocado para el martes a su ejecutiva para adoptar una decisión definitiva. «No vamos a tragar una vez más», subrayó Ares.

Los socialistas quieren dejar bien claro que en esta ocasión no habrá marcha atrás, después de haber protagonizado años atrás otros amagos de salida del Gobierno vasco. En 1994, en el tramo final de la legislatura, la crisis se desencadenó por las discrepancias que mantenían el PSE y el PNV

sobre la financiación de las ikastolas privadas. En noviembre de 1996, el detonante fue una declaración de Arzalluz, quien aseguró que su partido había tenido que «taparse la nariz» para gobernar con los socialistas por los escándalos que estallaron durante el mandato de Felipe González. En ambos casos, la cuerda se tensó hasta el límite, pero la situación pudo recomponerse.

En esta ocasión, PNV y EA tampoco parecen de creerse que los socialistas vayan a cumplir sus amenazas. Eusko Alkartasuna también les invitó ayer a abandonar el Gobierno, aunque, según Carlos Garaikoetxea, «tras 13 años en el Gobierno, los del PSOE no se van al paro fácilmente».